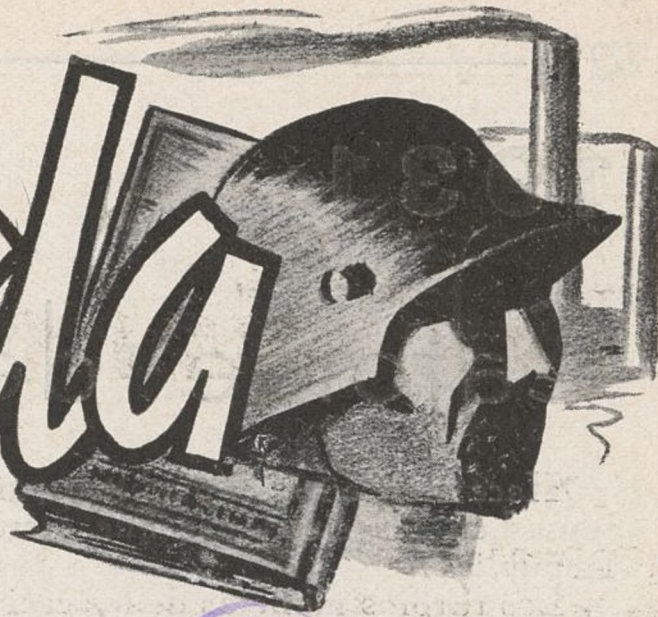


Nueva Vida



SEMANARIO DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II

14 de Abril de 1938

Número 16



Editorial

Doce años sin elecciones, en silencio, sufriendo vergüenza y humillación, padeciendo miseria y dictaduras de los sujetos más inmorales; doce años con la boca tapada y el corazón oprimido, y al fin... el 14 de abril, luminoso, feliz, lleno de alborozo, de colores y alegrías populares.

...Más algo había detrás de los ingenuos ciudadanos españoles, alguien acechaba aviesamente la hora de desplazar la corriente popular y democrática, con piel de cordero y conciencia de monstruo, afilaban sus dientes para un julio ensangrentado. Pero nuestro pueblo tiene riqueza y variedad de temperamento, y dentro de su pecho infantil y de su corazón de niño hay una voluntad de titán y una conciencia firme. Si alguien lo dudaba, ha surgido el funesto día negro: 18 de julio, y la segunda expresión de nuestro pueblo, la visión de la situación y la hombría y la postura varonil del pueblo. Sus armas, su heroísmo, sus tributos de sangre, su tenacidad por una victoria que sólo así será posible.

Catorce de abril, dieciséis de febrero y dieciocho de julio, tres fechas que enriquecen nuestra experiencia, que jalonan el ansia del pueblo por libertarse de las cadenas seculares y encontrar la vida justa, libre y venturosa.

1931 - 1938 FARSANTES DEL 14 DE ABRIL

Catorce de abril

Hace siete años, el pueblo español expresó su voluntad en las elecciones que dieron el triunfo a la República.

Los turbios manejos de los caciques, de los terratenientes, de los banqueros, de los reaccionarios de toda especie, no pudieron impedir el gesto magnífico de un país que odiaba a la corona y que quería vivir de una manera más humana y justiciera.

El rey felón, que no se preocupaba de otra cosa que no fueran las cacerías, los desfiles militares, y de vez en cuando alguna aventura guerrera, como la de Marruecos, tenía la repulsa de los trabajadores y de la burguesía liberal que militaba en los partidos republicanos.

La iglesia, con su conglomerado de frailes, curas y monjas, que amparaba y encubría con sus artes a la monarquía, tampoco gozaba de simpatías.

No es extraño que la clase dominante sintiera en el rostro el salivazo de desprecio del pueblo y que los republicanos obtuvieran la mayoría de votos en aquellas elecciones.

La República fué recibida con alborozo, alegremente, y en aquel confiado espíritu caballeresco de los primeros días, incluso al propio rey se le dió libre pasaporte para que pudiera cruzar la frontera, poniéndose a salvo de la justicia del pueblo.

Muchos problemas tenía ante sí la República. El problema militar, el de la tierra, el de la iglesia, como principales y decisivos. Pero no se hizo una transformación a fondo de los mismos y tuvimos que atravesar por el llamado «bienio negro» que abrió los ojos a quienes aún permanecían con ellos cerrados.

El 18 de Julio de 1936, la reacción no aplastada por la confiada política de los Gobiernos anteriores, que habían permitido la organización y preparación de las derechas españolas—desplazados algunos de sus líderes a Berlín y Roma—se levantó en armas contra la soberana voluntad del pueblo, que había ratificado en las elecciones de febrero su repulsa a las derechas y había emprendido el camino que aplastaría de una vez para siempre a toda la casta reaccionaria y fascista.

El pueblo contestó a esta aventura suicida con el gesto viril de oponer las armas—casi ninguna en aquellos momentos—y con la fe ciega y el heroísmo ilimitado, que hizo detener el intento sangriento de los primeros días, sosteniéndose y resistiendo hasta la creación del Ejército Popular.

Hoy, este Ejército, salido y creado de la entraña del pueblo, es la garantía de que los criminales fascistas, no podrán lograr su intento desesperado, ni aún con la ayuda ilimitada de los fascismos alemán e italiano.

El Ejército Popular, que es el Ejército de la victoria, revalidará—lo está haciendo ya—la República democrática, libre de caciques, de terratenientes, de banqueros y de mercaderes de la gloria divina. Y conseguirá para España la independencia y una vida de paz, de justicia y de felicidad.

Quirino Crespo

Niceto Alcalá Zamora

Nació en Priego (Córdoba). Desde pequeño fué aficionado a la beocia. Colaboró con los gobiernos monárquicos. Sabía de memoria los dos catecismos oficiales —el del P. Astete y el del P. Ripalda—. En familia atendía por el «manso». La calle, lo apellidaba «el botas». Cuando todo el mundo se enteró que pensaba con los pies, dejó de hacerlo y lo hacían por él el P. Herrera y el P. Laburu.

Dicen que era un gran orador. Las beatas estaban convencidas de ello. En Priego lo lapidaron, quiero decir que pusieron su nombre a una calle.

Hubo que echarlo de la Presidencia de la República como a un traidor cualquiera. Se marchó de España y habló mal de los españoles. Habló mal de sus hijos, que sintiendo en el corazón el dolor de la patria invadida vinieron a defenderla con las armas en la mano.

Actualmente se encuentra en París discutiendo si el rey de España se va a llamar Alfonso XIV o Niceto I.

Alejandro Lerroux

La gente no lo llamaba nunca por su nombre. Lerreus, Lerrús, Lerros. Más claro, el periodista Bonafulla, el terrible, el emperador del paralelo, el incendiario, el ateo.

Negoció con los monárquicos. Negoció con los republicanos. Negoció con Dios, con sus hijas—cuidado, con las novicias conventuales—. Negoció con el tabaco. Negoció con el straperlo. Era negociante profesional.

Fué amigo de los legionarios en octubre, amigo de la religión en la playa de Madrid, amigo de Salazar Alonso—buena pieza, ¡eh!—, amigo del P. Laburu.

Huyó de la zona leal. Dicen que ha muerto católicamente. Lo sentimos por Franco y por el Ministerio de Hacienda.

Pedro Segura

Cardenal arzobispo de Toledo. Primer proveedor de alfalfa espiritual para las ovejas del Señor. Se desconoce el número de sus «amantes» en el sagrado corazón de Jesús sacramentado. Los periódicos de aquellos días están llenos de su efigie. Salió para Roma. Ahora está de cardenal de Sevilla y de primer suministrador de pienso espiritual de la zona invadida.

Gonzalo Queipo del Llano

Terrible expatriado republicano en París. Escritor de libros truculentos. Mimado por la República. Militar de verdad, de los que se sublevan contra la patria y la venden al extranjero. Tradición española del espadón, del vino, de las mujeres y los chistes verdes. General de los que mueren en la cama —si antes no le llega la horca—de los que no salen al frente. Condecorado por sus preciosísimas borracheras. Primer radiofónico faccioso. Actualmente se encuentra parado por haber pasado «radio Sevilla» a manos de los italianos.

Ramón Franco

Hizo un viaje por el aire hasta América. Se le mimó. Encontró una novia y se casó. Su mujer era la mujer de todos, menos de él. Terrible social-revolucionario. Hablador. Primer ganster del aire. Mamó la misma leche que su hermano. La de la traición y el crimen. Hablar de él, es escribir con la pluma llena de basura y sangre.

Gregorio Marañón

Doctor. Primer médico de señoras de Madrid. Alta silueta de caballero. Republicano intelectual. Escritor infatigable de los libros de otro. Traidor. Pasado a la zona facciosa por nuestra generosidad. No se ha perdido nada más que una cartera. Le espera buena suerte.

Único personaje del 14 de abril

EL PUEBLO ESPAÑOL.—Ganó las elecciones el 12 de abril. Las volvió a ganar en febrero de 1936. Empuñó las armas en julio para oponerse a la traición. Sigue con ellas en la mano, dispuesto a no dejar pasar a los alemanes, italianos, portugueses, rifeños y españoles traidores.

Es el mismo de las Comunidades de Castilla, de las Germanías de Valencia y Cataluña. De 1.808 y de octubre de 1.934.

El que hace historia limpia y crea las condiciones de una nueva vida. El único personaje que aplastará al fascismo nacional e internacional y le hará morder el polvo de la derrota.

Fantomas



Comisariado

CADA DIA, MAS FE

Cuántas dudas, cuántas sombras en las mentes débiles; cuántas vacilaciones o temblores, cuántas inquietudes en los que desconocen su pueblo y su guerra. ¡Cuánta torpe expresión y frases desalentadas...! Pero cuánta entereza, cuánta alegre valentía, cuánta serenidad, a raudales, vierte nuestro pueblo. Cuánta fe en los que ocupan los más difíciles puestos; confianza en sí mismo, que es la mejor confianza.

Indudablemente, hay cobardes, timoratos, pero siempre han producido un poco de lástima o repugnancia, siempre han sido los que no contaban. Pero hoy los que cuentan son los hombres (no los que ciegamente mueren), los que venden cara su vida y su voluntad de triunfar y amor al bienestar colectivo y a la paz y al progreso humano.

La Historia nos coloca en ese período sublime donde todo se juega y, como consiguiente, donde los hombres pierden su fisonomía de costumbre y queda la suya, la propia, la que refleja cómo se piensa, cómo se siente, cómo se ama, se lucha y se vence. ¡Hoy, gran día para la Historia, se respira verdad en todos los rincones, calles y personas. Hoy se rinde el más profundo culto a la verdad; es nuestra mandataria y nosotros, sus públicos obedientes. Y la verdad de hoy está en las caras, en los corazones: aclara actitudes; unos la temen y otros la desean.

Y hay motivo, evidentemente hay motivo.

La situación militar española es delicada, necio será quien pretenda ocultarlo. Franco, verdugo dependiente de los fascismos centro-europeos, juega ya un papel de comparsa; son directamente dirigidas las operaciones desde Roma y Berlín; hacen suya totalmente la situación española y descargan sus efectivos como si de un enemigo fantástico se tratase.

Manifiestan angustiosa prisa — como dice nuestro presidente del Consejo de Ministros — en modificar la división del mapa de España, porque temen que la ola de asfixia cause la indignación del mundo. Han senti-

do cerca las pisadas del gigante proletariado internacional y los aldabonazos de protesta de las más tímidas democracias. No quieren que sea detenido su camino y pretenden acabar antes de que llegue.

Mas no contaron con nosotros, se olvidaron de las organizaciones políticas y sindicales, se olvidaron de los mil veces voluntarios y firmes convencidos reclutas, huyeron de su memoria los 2 de Mayo y los 7 de Noviembre.

Fijaos, camaradas, cuando el Jefe del Gobierno afirma que resistiendo vamos a vencer no se aparta un ápice de la verdad.

Venceremos, resistiendo, por que para nosotros el tiempo nos ofrece armas y organización; al enemigo, desgaste rápido. Cada día representa veinticuatro horas ganadas, y un año de derrota al enemigo.

Qué honor el formar, en momentos difíciles, en las filas de los españoles que luchan por España; qué orgullo ser los primeros en la defensa de las fábricas, de los talleres, los surcos, las universidades, los colegios.

Espanoles: ¡Qué satisfacción dejar las ensangrentadas manos extranjeras clavadas con nuestras bayonetas en sus propias ambiciones!

¡Seguid volcando riquezas, que para comer necesitais de nuestros propios obreros! Los sufridos trabajadores italianos y alemanes cumplirán la justicia cuando la Historia les ceda el paso!

El Comisario de la Brigada

Todo soldado español debe saber que es un honor sacrificarse y morir por la patria, que queremos ver libre de invasores italianos y alemanes; por la patria liberada donde rijan el lema: "Quien no trabaje, no coma"



Chismorreo de la España fascista

Las últimas noticias recibidas de Sevilla, aclaran las causas de las constantes borracheras de Queipo de Llano. Dicen los periódicos que «la voz de ultratumba»—como ahora le llaman en Sevilla, presagiando su muerte y la del fascismo—no se emborracha por gusto a la bebida, sino porque el propio Dios también se embriaga y sigue siendo amo del cielo.

Y qué menos se le va a pedir a un hijo que no sea imitar las buenas costumbres de su padre.

El general españolísimo Bergonzoli, está que muerde por haber resultado herido en las operaciones de Levante, antes de llegar al Mediterráneo, con sus «indómitos» italianísimos.

La causa de su disgusto obedece a que la bala no lo hiriera en el trasero y en su región central, cosa que prueba que los soldados del Ejército Popular no respetan las categorías y los gustos del enemigo.

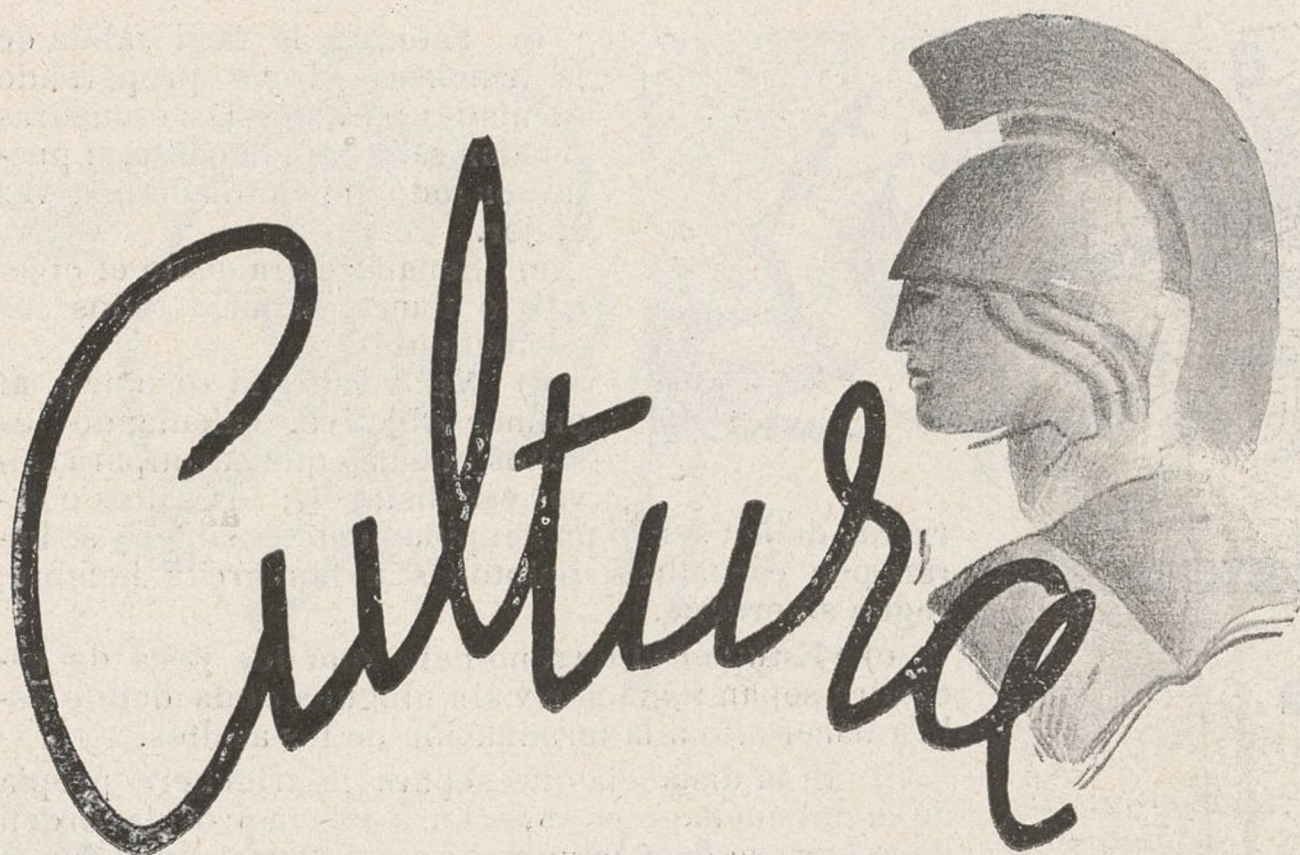
La señorita del Alimón, de distinguida familia segoviana, cumpliendo instrucciones del cardenal Segura, ha cedido galantemente su alcoba virginal al teniente aviador nacionalista Otto Krabinger.

Se chismorrea que los resultados de este «vis a vis» se harán esperar unos meses.

Cuando pronunciaba una conferencia sobre el toro y su lidia, el padre Laburu, al hacer una demostración práctica, dió una tremenda cornalada al enviado de Portugal, en Burgos.

La desgraciada víctima fué trasladada al botiquín catedralicio con toda urgencia, temiéndose su fallecimiento.

La potencialidad de un Ejército, se mide por el grado de disciplina que exista en él



BALANCE MENSUAL DE CULTURA

Durante el mes que acaba de transcurrir, se ha realizado en nuestra Brigada una intensa campaña de cultura, con objeto de eliminar el mayor número posible de analfabetos.

Publicamos a continuación los datos estadísticos de este trabajo:

<i>Soldados matriculados en las clases</i>	1.026
<i>Analfabetos</i>	332
<i>Semianalfabetos</i>	296
<i>Cultura media</i>	294
<i>Cultura superior</i>	17
<i>Alumnos en las clases de cabos</i>	106
<i>Idem id. para sargentos</i>	104
<i>Clases dadas para cabos y sargentos</i>	227
<i>Total de clases realizadas durante el mes</i>	786
<i>Analfabetos eliminados durante el mes</i>	182
<i>Soldados mejorados</i>	52
<i>Charlas pronunciadas</i>	79
<i>Artículos publicados</i>	1
<i>Colaboración en los periódicos murales</i>	1
<i>Participación en festivales</i>	7

Nota.—Apremios de espacio y de tiempo nos impiden escribir sobre este asunto con la extensión que su importancia merece. En el próximo número informaremos detalladamente de este magnífico trabajo organizado por el Comisariado de la Brigada y llevado a la práctica por los soldados y los Milicianos de la Cultura de la misma.

CHARLAS EN EL HOGAR DEL SOLDADO

Con objeto de elevar el nivel cultural de los combatientes de nuestra Brigada, el Comisariado de la misma organizó durante el pasado mes de marzo un ciclo de charlas sobre diversos temas políticos, culturales, militares y artísticos.

Estas charlas han sido dadas en el Hogar del Soldado por los Mandos militares, Comisarios y Soldados que, por sus conocimientos, se encontraban en situación de desarrollarlas.

El Jefe de la Brigada hizo historia de las guerras de España, comparadas con la actual. Los Mayores de los Batallones 169, 171 y 172 sobre «La caballería en el combate», «Capacidad de maniobra y de ofensiva del Ejército Popular» y «Temple combativo y de sacrificio de nuestros soldados», respectivamente.

El Mayor del Batallón 170, pronunció una amena y documentada charla sobre «Folklore español», interviniendo en este acto la rondalla del Batallón 172, el pianista del II Cuerpo de Ejército, camarada Conteras; un dueto asturiano y un coro gallego, que interpretaron música regional.

Por los Comisarios de Batallón, han sido explicados los temas siguientes: «Relaciones del Ejército Popular con la población», Batallón 169; «Los sindicatos antes y en la guerra», Batallón 170; «La unidad en las filas del Ejército», Batallón 171; «La provocación y el espionaje, aliados del fascismo», Batallón 172.

Entre los temas tratados por los soldados, figuran los siguientes: «Cinema burgués y cinema proletario», Edmundo; «Supervivencias feudales en la España fascista», V. Rueda; «Música y músicos», F. Sopeña; «Los gases en la guerra», F. Barbero; «El teatro de Lope de Vega», J. Sastre; «Conceptos histórico-geográficos», J. Santacana.

El Comisario de la Sexta División, pronunció una charla glosando diversos episodios de nuestra guerra, de los que extrajo consecuencias políticas aplicables a los momentos en que se pronunciaba.

Este ciclo de charlas no ha quedado terminado. Faltan algunas todavía. Entre ellas, la que pronunciará el capitán de Estado Mayor, camarada Campos, sobre el tema: «Ejércitos y guerras modernas»; y otra del Comisario de la Brigada, camarada Castul, que hablará sobre «El Ejército como arma de violencia de los gobiernos».

Paralelas a estas charlas se seguirán pronunciando otras de educación militar, como lo han iniciado ya el capitán del Batallón 169, Luis Suárez Bulman, y el Jefe del servicio Zeta, Rafael Miranda.

Los resultados de estas charlas son halagüeños y deben servir de acicate para que se sigan verificando.

Reporter

La cultura es
la base moral de
nuestro glorioso
Ejército Popular.





A los jefes de pelotón de la Brigada

Combate ofensivo

Como expresamos en nuestro escrito anterior sobre el combate defensivo dedicado a los jefes de escuadra, el ataque, o sea, la ofensiva, es más difícil y habrá que clasificarlo en tres clases, que son: 1.º Ataque en la guerra de movimiento. 2.º Ataque en la guerra de posiciones. 3.º Ataques de fortificaciones permanentes.

Dada la índole de nuestra guerra, vamos a pasar por alto el combate de movimiento por tener nuestros frentes relativamente estabilizados y casi todas nuestras acciones de guerra se realizan a base de asaltos a posiciones más o menos fortificadas, y esta clase de combate es la que queremos explicar a nuestros Oficiales y Sargentos.

Estos deben tener presente que en todo combate, antes de él, durante él y después, el trabajo de la pala, combinado con la disimulación, ahorra sangre y refuerza tanto el ataque como la defensa, así es que el ataque a una posición enemiga ligeramente fortificada partirá de otra nuestra también fortificada.

El jefe de pelotón debe recibir la orden con la anticipación necesaria para poder tomar las siguientes disposiciones:

a) Pasar revista a su fuerza para que ésta lleve el completo de municiones, granadas, sacos terreros, palas, etc., dando cuenta de las novedades a su inmediato superior.



b) Estudiar la fácil salida de la trinchera propia preparando escaladas para que las escuadras puedan salir rápidamente, si puede ser todo el pelotón de una vez mejor.

c) Señalar claramente el objetivo a tomar, saberlo todos los combatientes.

d) Ver y saber la distancia al primer objetivo, calculando los saltos que hay que hacer para salvar esa distancia; los saltos o carreras deben ser lo más rápidamente posibles y se harán por escuadras, pelotones u hombre a hombre, según se ordene.

e) Estudiar el terreno para que los jefes de escuadra sepan fijamente y sin ninguna duda donde deben hacer alto a la terminación de los asaltos.

f) Si la distancia que separa la trinchera propia de la del enemigo es superior a 400 metros, la orden de avance se dará minutos antes de terminar el fuego de nuestra artillería, y esos minutos son los mejores para salir y avanzar con toda rapidez, pues el fuego enemigo estará neutralizado por la acción de nuestra artillería.

Si llevamos tanques, las secciones y pelotones deben combatir con los mismos dispositivos como si no se llevasen, únicamente los saltos serán más largos para seguir el rápido avance de los carros de combate pero siempre teniendo en cuenta que estos son cañones y ametralladoras blindados que acompañan a la Infantería que es la que conquista el terreno; el tanque por sí solo es impotente para ello si la Infantería lo deja solo.

g) Animar a su fuerza en el último asalto, con grandes gritos, excitar su coraje y lanzarse rápidamente al asalto de la trinchera enemiga, contando el personal una vez en ella y libre de enemigos; proceder a reorganizar su pelotón y seguir progresando, explotando el éxito obtenido y el consiguiente pánico del enemigo; si éste se rehace o recibe refuerzos, atrincherarse rápidamente lo más sólidamente posible, utilizando los sacos terreros y hacer violento fuego sobre el enemigo.

h) Evitar amontonamiento de personal en esta última fase del combate, pues debe saber que el enemigo al perder una posición concentra sobre ella sus fuerzas de Artillería, morteros y ametralladoras, bien para detener nuestros avances o bien para contraatacar y recuperarla.

Entonces, el trabajo rápido: construcción de pozos individuales, trincheras o zanjás profundas y procurar disimularlas para sustraer estas nuevas fortificaciones (sobre todo si éstas se hacen durante la noche) a la observación terrestre o aérea del enemigo.

Estos trabajos no deben influir lo más mínimo en el ánimo de la tropa; los trabajos de fortificación deben fomentar y no disminuir el espíritu ofensivo, pues su objeto es facilitar la continuación del ataque ahorrando vidas en las necesarias detenciones.

Atender a la reposición de municiones de su pelotón, estableciendo enlace con el comandante de la sección o de su Compañía.

Serrano



Últimas y más importantes pruebas deportivas de la Brigada

Cross. Trofeo Comandante Serrano

En homenaje a nuestro Jefe de la Brigada, los Instructores de Educación física organizaron, con pleno éxito, esta prueba, con la cual se logró plenamente el objetivo que se perseguía: en la propaganda y expectación de que se vió rodeada.

RESULTADOS TECNICOS

Clasificación general:

- 1.º Jesús Pérez, del Batallón 172, en 18 m. 30 s.
- 2.º Antonio Lamét, del Batallón 169.
- 3.º Alfonso Alcaráz, del Batallón 171.
- 4.º Félix Marcos, del Batallón 172.
- 5.º Juan Calvo, del Batallón 172.

El recorrido, de unos cinco kilómetros y medio, estuvo perfectamente marcado y controlado, evitándose con ello los desvíos y accidentes. No obstante la gran expectación, la llegada fué perfecta.

Clasificación de los equipos:

- 1.º Batallón 172 (1-4-5-11-12), 33 puntos.
 - 2.º Idem. 171 (3-6-9-15-19), 52 puntos.
 - 3.º Idem. 170 (22-25-27-31-34), 139 puntos.
- 1.ª Neófito, Francisco Villalva, del Batallón 169.

Ciclismo. Trofeo Comisario Castul

Después de la anterior prueba pedestre, se celebró otra ciclista en homenaje a nuestro Comisario de la Brigada.

Aún con más expectación que la anterior; en todo lo largo del recorrido se siguió con gran interés esta bonita carrera, que consistía en dar cinco vueltas al circuito llamado Vuelta al Retiro.

Venció Isaac García, del Batallón 169. Batallón al que también pertenece el segundo clasificado, Monedero. Ambos realizaron una excelente carrera, y los aplausos del público se les repetía a cada vuelta.

El vencedor invirtió en el recorrido de las cinco vueltas, unos veinticinco kilómetros, el tiempo de 46 m. 25 s.

El tercero y cuarto clasificados, Berriguete y Donquilez, tuvieron una lucida actuación no obstante el sufrir averías en las máquinas.

En la Presidencia de las pruebas, instalada en el balcón principal del edificio del Cuartel, se encontraban, siguiendo con el

mismo interés que atienden la labor de educación física de la Brigada nuestros Jefe y Comisario, así como todos los mandos del Estado Mayor.

También presenciaron el desarrollo del festival todos los Mandos y Comisarios de la Brigada, y el camarada Bonet y Almellones, delegados del II Cuerpo de Ejército y del Comisariado de Guerra del Centro, de Educación Física, respectivamente.

Final del torneo de fútbol por Compañías de la Brigada

El interés despertado en todos los soldados de la Brigada ante esta final es propio de la importancia de nuestra competición, en la cual han intervenido todas las Compañías de los diversos Batallones y todas las Unidades auxiliares de la Brigada. En total, 31 equipos.

Han sido necesarias dos finales para dar un vencedor a la competición y darle por la mínima diferencia.

El vencedor, justo vencedor, es el equipo que a través de todo el Campeonato ha demostrado el tener una mejor delantera al marcar en cuatro partidos hasta 22 «goals», cifra doble que la alcanzada por la delantera que más a continuación ha conseguido.

Los «goals» en contra también han sido mínimos y sólo la defensa de la Plana Mayor del Batallón 172 les ha superado en encajar menos «goals».

Venció la ofensiva delantera del Batallón 171 a la defensiva del Batallón 172, de lo que se deduce que para vencer hay que atacar.

El tanteo fué de dos a uno a favor de la Plana Mayor del Batallón 171, es decir que fué el resultado justo del Torneo, y lo más lamentable es que éste se decidió por un maldito «penalty».

Alineación del equipo vencedor:

		Cruz		
	Sainero		Pichi	
La Piedra	Benayas	Bonilla		
Froilán	Alvarez	Rodríguez	Blanco	Blanco

Arbitró este encuentro final, el camarada Bonet, delegado de Educación Física del II Cuerpo de Ejército; haciendo el saque de honor, el camarada Comisario de la Brigada, Castul Pérez.

Maroto



Equipo del Batallón 171, vencedor en el torneo de Compañías

Fortificaciones

Nuestros soldados ayudan, de la mejor forma que pueden, dada su situación, a los combatientes de los frentes de Levante y del Este. Saben que con su trabajo ponen un obstáculo intenso a la bestia fascista. Con esto conseguirán que todos los ataques dirigidos a nuestro Sector sean debidamente rechazados, gracias a la abnegación que han puesto en este trabajo para crear una barrera infranqueable. Saben nuestros combatientes que es preciso que al lado de las armas se hallen los útiles de trabajo.

Por ello, nuestros soldados ponen su coraje y su energía en la tarea de abrir trincheras, fortificar las ya existentes, construir refugios contra bombardeos y contra gases. Y esto lo hacen así, no con la mira personal de ser ellos quienes las ocupen, sino por el convencimiento de la necesidad de la fortificación en nuestra guerra. La experiencia de los largos meses de campaña nos ha demostrado



que una buena línea defensiva, una fortificación consecuente y meditada, aparte de ser un buen refugio, sirve también para batir al enemigo con menor número de bajas.

El fascismo sabe también la importancia de la fortificación. No podía olvidarla quien se prepara para la guerra como legítima salida a aspiraciones de raza o de dinero, como salida de clase eternamente privilegiada.

En nuestro Ejército Popular los compañeros de fortificación, por su trabajo heroico y silencioso, merecen uno de los puestos de honor.

Nosotros, nuestros soldados, nos proponemos —y estamos seguro de ello— que no pase el invasor. Por esto ponemos todo nuestro coraje y todo nuestro empeño en estos trabajos y con ello ayudamos no sólo al frente del Este, sino a todos los demás.

L. Ballesteros

IMPRESA DE LA 46 BRIGADA MIXTA